

GOBERNACIÓN DEL DEPARTAMENTO ARCHIPIÉLAGO DE SAN ANDRÉS PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA

Boletín Estadístico de Pobreza Multidimensional de San Andrés Isla (Período 2018-2024)

Elaborado por:

Silvio César Casagrande May
María Andrea Saleme Vargas

NICOLAS IVAN GALLARDO VASQUEZ
Gobernador

LORENA ALDANA PEDROZO
Secretaría de Planeación

Resumen Ejecutivo

Este boletín técnico presenta un análisis integral del comportamiento del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en la isla de San Andrés, entre los años 2018 y 2024. El estudio examina tanto la evolución del IPM general como el comportamiento de cada una de las 15 variables que lo componen, agrupadas en cinco dimensiones: educación; condiciones de la niñez y juventud; trabajo; salud; y condiciones de vivienda y servicios públicos domiciliarios.

Durante el periodo analizado, el IPM de San Andrés se ha mantenido por debajo del promedio nacional, oscilando entre un 5,0% y un 11,9%. Para 2024, el índice se sitúa en 6,0%, evidenciando una situación más favorable frente a otras regiones del país. Sin embargo, se registró un leve aumento frente a 2023 (5,0%), acompañado de un incremento en la intensidad del IPM, que pasó de 36,8% a 39,6%, lo cual indica un mayor número de privaciones entre la población pobre.

Entre las privaciones más persistentes se encuentran el bajo logro educativo, el trabajo informal, el desempleo de larga duración, y las deficiencias en acceso a servicios públicos básicos como agua potable y eliminación adecuada de excretas. Estas variables afectan de forma desproporcionada a ciertos grupos poblacionales, especialmente a la población raizal, que representa un alto porcentaje del total departamental y enfrenta barreras estructurales históricas.

El análisis por dimensiones muestra avances notables en salud y niñez, particularmente en la erradicación del trabajo infantil y la reducción de barreras de acceso a servicios. Sin embargo, persisten rezagos importantes en vivienda y trabajo, donde las condiciones críticas requieren atención prioritaria mediante políticas públicas intersectoriales, enfoques diferenciales y sostenibilidad en la inversión social.

El boletín concluye con recomendaciones para fortalecer la focalización de programas sociales, consolidar estrategias de mejora de condiciones habitacionales y laborales, y avanzar hacia la reducción estructural de la pobreza multidimensional en el archipiélago.

Executive Summary

This technical bulletin presents a comprehensive analysis of the behavior of the Multidimensional Poverty Index (MPI) in the Island of San Andrés, between 2018 and 2024. The study examines the evolution of the overall MPI as well as the performance of each of the 15 indicators that compose it, grouped into five dimensions: education; conditions of childhood and youth; employment; health; and housing and access to public utilities.

Throughout the period analyzed, the MPI in San Andrés remained below the national average, ranging between 5.0% and 11.9%. In 2024, the index stood at 6.0%, indicating a relatively favorable situation compared to other regions in the country. However, there was a slight increase from 2023 (5.0%), accompanied by a rise in the MPI intensity from 36.8% to 39.6%, indicating that the multidimensionally poor population is experiencing more simultaneous deprivations.

The most persistent deprivations include low educational attainment, informal employment, long-term unemployment, and deficiencies in access to basic public services such as improved water sources and proper sanitation. These issues disproportionately affect specific population groups, especially the Raizal community, which constitutes a significant portion of the department's population and faces historical structural barriers.

The dimensional analysis reveals notable improvements in health and childhood, particularly in the eradication of child labor and the reduction of access barriers to services. However, significant challenges remain in housing and employment, where critical conditions require urgent attention through intersectoral public policies, differential approaches, and sustained social investment.

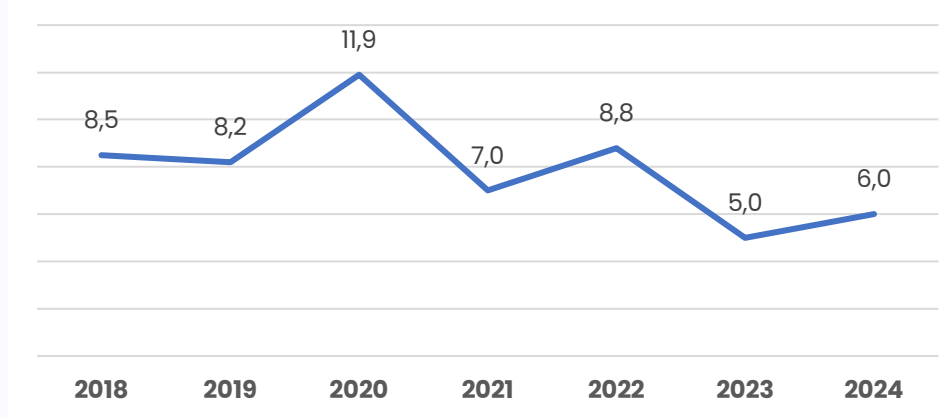
The bulletin concludes with recommendations to strengthen the targeting of social programs, consolidate strategies for improving housing and employment conditions, and make progress toward the structural reduction of multidimensional poverty in the archipelago.

Comportamiento General del IPM

A lo largo del período analizado, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en la isla de San Andrés, muestra una trayectoria marcada por oscilaciones, reflejando periodos de avance y retroceso en las condiciones de vida de la población., como se observa en la Gráfica 1. El análisis revela un proceso dinámico y no lineal en la superación de la pobreza multidimensional en San Andrés. Aunque los resultados de 2023 y 2024 son alentadores, la volatilidad interanual sugiere la necesidad de consolidar políticas públicas que fortalezcan la resiliencia social y económica, evitando retrocesos y garantizando avances sostenidos en la reducción de privaciones estructurales.

- 2018–2019: Se observa una leve disminución del IPM, pasando de 8,5% a 8,2%, indicando una mejora moderada en la superación de privaciones.
- 2020: El IPM experimenta un aumento significativo hasta 11,9%, posiblemente vinculado a los impactos socioeconómicos de la pandemia por COVID-19, que afectaron el acceso a educación, empleo y servicios básicos.
- 2021: Se presenta una reducción importante del IPM a 7,0%, reflejando una recuperación parcial en los indicadores de bienestar multidimensional.
- 2022: El IPM vuelve a aumentar a 8,8%, sugiriendo nuevos desafíos en materia de empleo, servicios sociales o condiciones de vivienda.
- 2023: Se alcanza el nivel más bajo del periodo, con un IPM de 5,0%, lo que marca un avance importante en la disminución de privaciones.
- 2024: El indicador sube ligeramente a 6,0%, aunque se mantiene en uno de los niveles más bajos de los últimos años, posicionando al departamento aún por debajo del promedio nacional.

Gráfica 1. Incidencia de la pobreza multidimensional en San Andrés Isla 2019-2024



Fuente: DANE – Estadísticas por tema: Pobreza Multidimensional¹

Tendencias

- Tendencia general decreciente: A pesar de las fluctuaciones, el IPM en 2024 (6,0%) es inferior al registrado en 2018 (8,5%), evidenciando una mejora neta en la situación multidimensional de los hogares.
- Impacto de crisis exógenas: El repunte de 2020 subraya la vulnerabilidad de la población ante shocks externos, como la pandemia, que afectan de forma transversal varias dimensiones del bienestar.
- Recuperaciones y retos pendientes: Los descensos de 2021 y 2023 muestran capacidad de recuperación, pero los incrementos en 2022 y 2024 indican que las mejoras no son plenamente sostenibles, y que subsisten fragilidades estructurales en el acceso a derechos básicos.

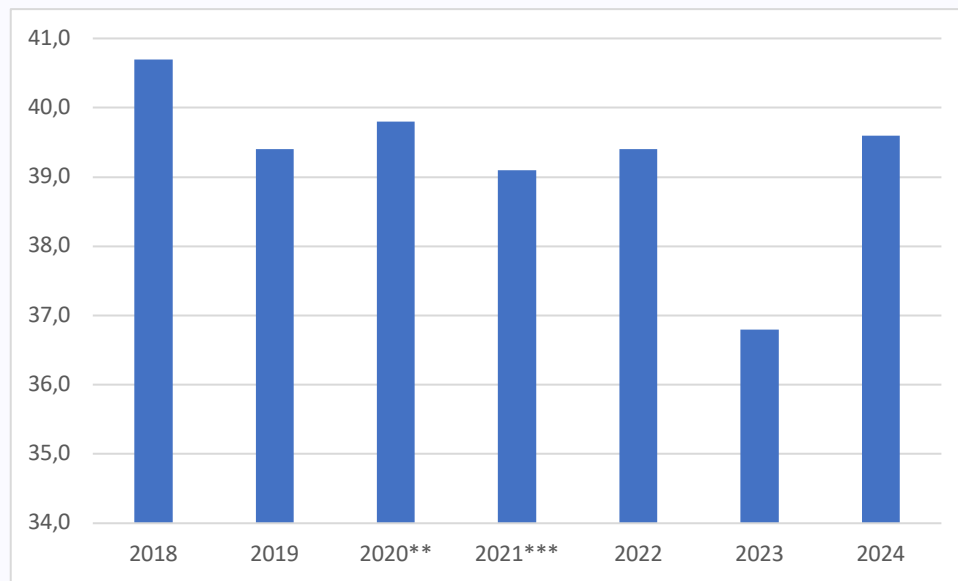
Intensidad del IPM en San Andrés (2018–2024)

La intensidad del IPM mide el promedio de privaciones que experimentan las personas clasificadas como pobres multidimensionales. Es decir, no sólo cuántas personas son pobres (incidencia), sino cuántas privaciones acumulan esas personas (profundidad).

¹ [//www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional](http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional) -

Fecha: 25/02/2025 Hora: 10:56 am

Gráfica 2. Intensidad de la pobreza multidimensional en San Andrés Isla 2019–2024²



Fuente: DANE – Estadísticas por tema: Pobreza Multidimensional³

Durante el período 2018–2024, San Andrés presentó una intensidad del IPM relativamente estable, fluctuando en un rango entre 36,8% y 40,7%. Esto indica que las personas identificadas como pobres multidimensionales en el archipiélago han experimentado, en promedio, entre 36 y 41 de cada 100 posibles privaciones (según los 15 indicadores que componen el índice).

En 2018, la intensidad fue de 40,7%, uno de los valores más altos del período. A partir de 2019, se observa una leve tendencia descendente, con una reducción a 39,1% en 2021. El mínimo del período se registró en 2023, con una intensidad de 36,8%, lo cual sugiere una mejora real en la profundidad de las privaciones entre quienes aún permanecen en situación de pobreza. Sin embargo, en 2024 la intensidad repunta a 39,6%, lo que podría estar vinculado al aumento del IPM en ese mismo año (de 5,0% a 6,0%), lo cual no sólo indica más personas pobres, sino también más afectadas en múltiples dimensiones simultáneas.

Este comportamiento sugiere que los avances en la superación de la pobreza multidimensional en San Andrés han sido parciales y vulnerables a retrocesos,

² Nota: (**) Para el año 2020 el indicador de Inasistencia escolar integra información del SIMAT – C600 – ECV.

Nota: (***) En 2021 el operativo de campo de la ENCV incorporó un registro fotográfico para obtener información sobre la cobertura de servicios públicos domiciliarios en zona rural, en particular, acceso a servicios de acueducto y energía eléctrica.

³ //www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional -

Fecha: 25/02/2025 Hora: 10:56 am

particularmente cuando no se consolidan cambios estructurales en dimensiones clave como vivienda, acceso a agua potable o trabajo formal.

Análisis por Dimensiones y Variables del IPM

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) se construye a partir de un conjunto de variables que reflejan privaciones en diferentes dimensiones del bienestar: educación, condiciones de la niñez y juventud, trabajo, salud y vivienda. El análisis desagregado por variable permite identificar con mayor precisión los factores que inciden en la pobreza en el departamento, así como orientar estrategias de intervención más focalizada.

El comportamiento del IPM en San Andrés entre 2018 y 2024 muestra progresos importantes en las dimensiones de salud, protección infantil y asistencia escolar, pero también destaca la persistencia de desigualdades estructurales en vivienda, trabajo y educación. El avance en algunas dimensiones ha sido contrarrestado por retrocesos o estancamientos en otras, especialmente en aquellas relacionadas con el acceso a servicios básicos y la calidad de la infraestructura habitacional.

Para consolidar una reducción sostenida del IPM, se requiere una estrategia multidimensional y articulada, que priorice inversiones en infraestructura básica, fomente la formalización del empleo, refuerce el sistema educativo y garantice servicios universales con equidad territorial.

A continuación, se presentan los resultados para cada una de las variables que componen el IPM, destacando su evolución entre los años 2019 y 2024, y señalando los aspectos en los que se han registrado avances o retrocesos significativos.

Tabla 1. Comportamiento de las variables del IPM en San Andrés Isla 2019–2024

Variables IPM	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Material inadecuado de pisos	0,2	0,6	0,3	0,4	0,5	0,4	1,5
Trabajo infantil	0,4	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,0
Inasistencia escolar	1,2	0,8	23,8	3,2	0,7	1,1	1,4
Analfabetismo	1,5	2,0	1,6	1,4	2,7	1,4	2,5
Barreras de acceso a servicios de salud	1,9	2,7	0,0	0,4	0,1	0,2	0,2
Sin aseguramiento en salud	4,0	3,2	4,1	3,4	2,1	3,5	1,6
Material inadecuado de paredes exteriores	7,5	9,0	11,7	7,2	9,6	8,9	9,0
Hacinamiento crítico	7,9	11,3	9,8	11,3	12,1	12,4	8,7
Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia	10,0	10,5	3,2	5,7	8,8	10,1	7,4
Desempleo de larga duración	10,0	8,0	16,0	6,8	9,7	10,8	10,2
Rezago escolar	20,1	22,8	21,8	23,1	21,1	23,1	21,4
Bajo logro educativo	28,4	28,8	24,0	24,2	26,2	23,8	20,7

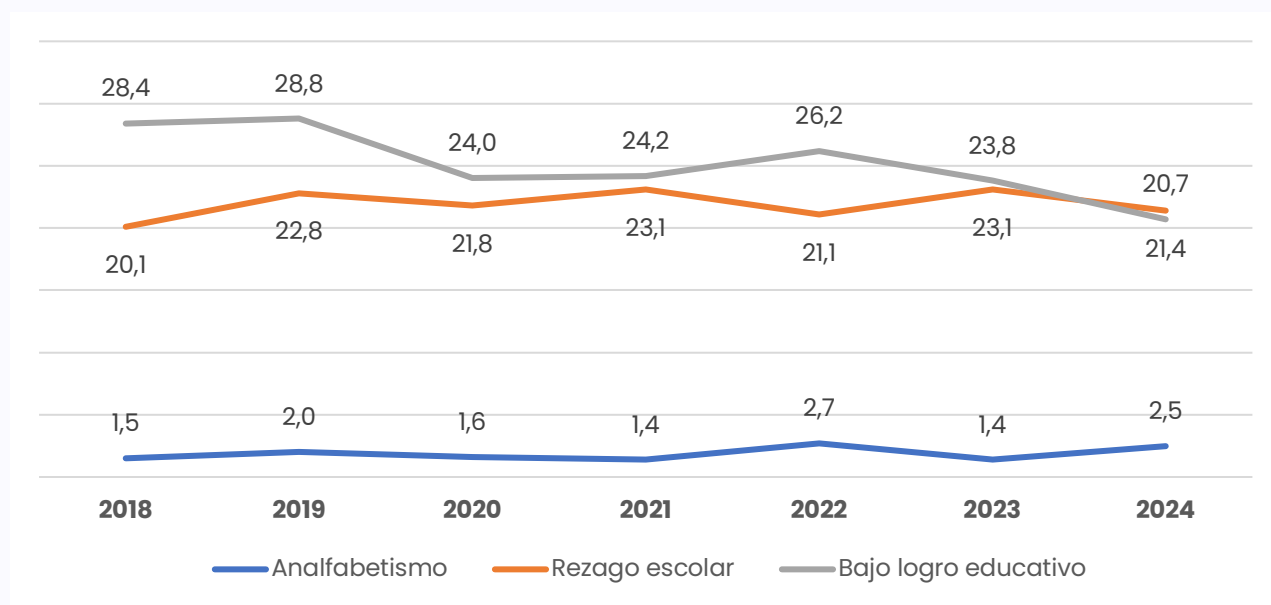
Variables IPM	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Sin acceso a fuente de agua mejorada	48,9	69,7	57,1	62,6	56,8	49,2	59,4
Trabajo informal	52,0	50,7	61,2	60,3	58,8	52,7	60,0
Inadecuada eliminación de excretas	71,1	80,8	80,1	72,5	62,0	55,2	61,6

Fuente: Elaboración propia con base en indicadores DANE IPM 2018-2024.

1. DIMENSIÓN EDUCACIÓN

La dimensión educativa refleja avances moderados y desafíos estructurales persistentes. El bajo logro educativo disminuyó de 28,4% en 2018 a 20,7% en 2024, lo que indica una mejora sostenida, aunque continúa siendo una de las privaciones con mayor peso en el IPM del departamento. Esto evidencia la necesidad de fortalecer los programas de educación flexible y la formación para adultos que no alcanzaron la escolaridad básica.

Gráfica 3. Variables del IPM – Dimensión Educación en San Andrés Isla 2019-2024



Fuente: Elaboración propia con base en indicadores DANE IPM 2018-2024.

Bajo Logro Educativo

El indicador de bajo logro educativo representa de forma consistente la privación con mayor incidencia dentro del IPM en el departamento, lo que evidencia una brecha estructural en el acceso y permanencia en el sistema educativo formal.

Entre 2019 y 2024, se observa una disminución progresiva en esta carencia, pasando de un 28,4% a un 20,7%. Esta tendencia a la baja sugiere avances en materia de cobertura

educativa, particularmente en lo que respecta a la escolaridad básica de los miembros adultos del hogar.

No obstante, el hecho de que una de cada cinco personas aún resida en hogares donde ningún integrante mayor de 15 años ha alcanzado al menos cinco años de educación, pone de manifiesto la persistencia de condiciones de rezago educativo de carácter intergeneracional. Esta situación requiere el fortalecimiento de estrategias de educación flexible, alfabetización y formación para adultos, con enfoque diferencial y territorial.

Rezago Escolar

En 2024, el 21,4% de la población infantil y juvenil en San Andrés se encuentra en situación de rezago escolar, es decir, no cursa el grado educativo correspondiente a su edad. Esta cifra refleja una estabilidad preocupante respecto a años anteriores, consolidándose como una de las principales barreras para la garantía efectiva del derecho a la educación y la ruptura del ciclo de pobreza intergeneracional.

El rezago escolar compromete el desarrollo de habilidades fundamentales, reduce las posibilidades de permanencia y culminación de trayectorias educativas, y limita la inserción laboral futura de la niñez y juventud afectada. Su persistencia sugiere brechas en la calidad del sistema educativo, dificultades de acceso y factores socioeconómicos que afectan la regularidad en la asistencia escolar. Los factores que pueden estar asociados a esta privación, son:

- Desigualdades en el acceso a recursos educativos de calidad.
- Necesidad de trabajo infantil informal en ciertos hogares.
- Debilidades en estrategias de retención y acompañamiento escolar.

Analfabetismo

Entre 2018 y 2024, la tasa de analfabetismo en San Andrés ha mantenido niveles bajos y relativamente estables, aunque con ligeras fluctuaciones que reflejan vulnerabilidades específicas dentro de algunos segmentos de la población.

En 2018, el 1,5% de la población mayor de 15 años era analfabeta, este porcentaje experimentó leves incrementos en 2019 (2,0%) y 2022 (2,7%), siendo este último el nivel más alto del período. Para 2024, el analfabetismo se ubica en 2,5%, lo que sugiere una ligera reversión frente a los avances observados en otros años.

Aunque los niveles de analfabetismo en San Andrés son inferiores al promedio nacional, su persistencia y la volatilidad interanual señalan la existencia de brechas educativas no

resueltas, especialmente en poblaciones adultas de mayor edad o en situación de vulnerabilidad socioeconómica. El analfabetismo impacta de manera transversal en otras dimensiones del bienestar, limitando el acceso a oportunidades laborales, la participación ciudadana plena y el ejercicio de derechos fundamentales.

Los potenciales factores asociados, pueden estar relacionados con rezagos históricos en la cobertura de educación básica en generaciones adultas, baja participación en programas de alfabetización de adultos y condiciones socioeconómicas que dificultan el acceso y permanencia en procesos de aprendizaje.

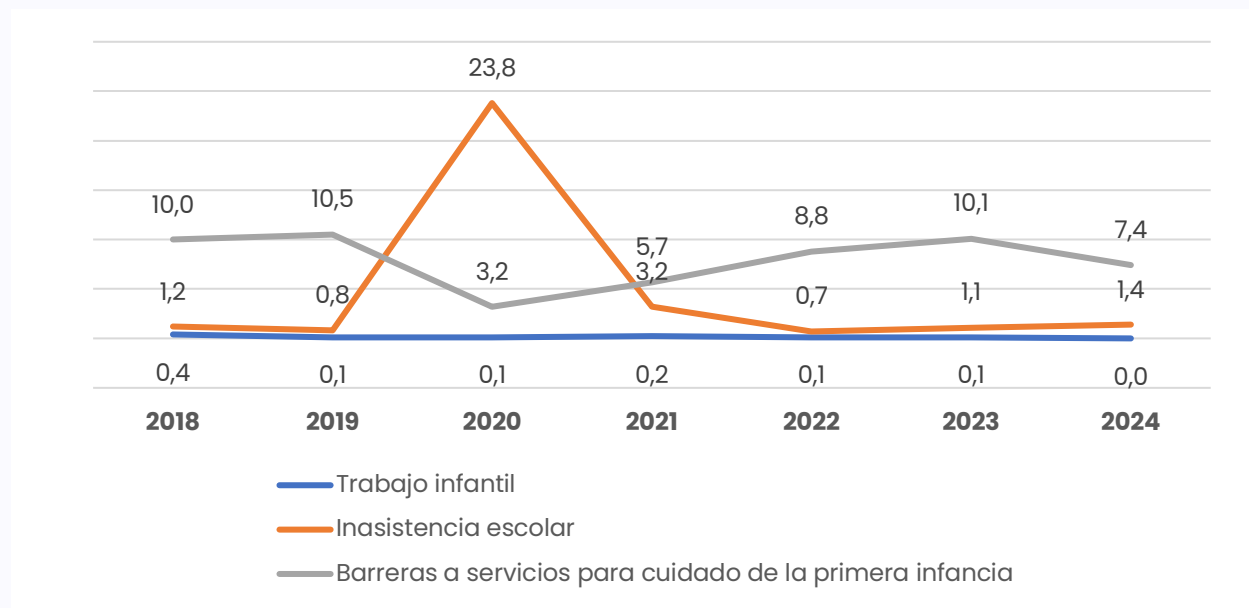
La persistencia de tasas de analfabetismo entre 1,4% y 2,7% en San Andrés exige una intervención focalizada para erradicar totalmente esta privación, garantizando que ningún segmento de la población quede excluido del derecho fundamental a la educación.

2. DIMENSION CONDICIONES DE LA NIÑEZ Y JUVENTUD

Esta dimensión ha mostrado signos positivos. Las barreras para el acceso a servicios en la primera infancia descendieron de 10,0% en 2018 a 7,9% en 2024, aunque sin alcanzar una eliminación completa. Se debe seguir fortaleciendo la cobertura de servicios integrales (nutrición, cuidado y estimulación) con enfoque diferencial y territorial. En cuanto al trabajo infantil, se destaca su erradicación estadística en 2024 (0,0%). Esta reducción sostenida desde 0,4% en 2018 demuestra el éxito de las políticas de protección a la niñez y control institucional en el territorio. El reto ahora es mantener mecanismos de vigilancia activos para evitar retrocesos.

En síntesis, esta dimensión refleja un progreso significativo, aunque con áreas de mejora en acceso equitativo a servicios tempranos.

Gráfica 4. Variables del IPM – Dimensión Condiciones de la Niñez y Juventud en San Andrés Isla 2019–2024



Fuente: Elaboración propia con base en indicadores DANE IPM 2018–2024.

Inasistencia Escolar

La privación por inasistencia escolar en San Andrés presenta un comportamiento marcadamente atípico entre 2018 y 2024, evidenciando tanto el impacto de factores extraordinarios como la capacidad del sistema para recuperarse. Entre 2018 y 2019, las tasas de inasistencia fueron muy bajas (1,2% y 0,8% respectivamente). En 2020, producto de la pandemia de COVID-19 y la disrupción generalizada en los sistemas educativos, la inasistencia escolar se disparó hasta un 23,8%, reflejando la enorme afectación en el acceso a la educación formal. Para 2021, el indicador se redujo drásticamente a 3,2%, y en los años siguientes se mantuvo en niveles bajos, cerrando en 1,4% en 2024, cifra similar a los registros prepandemia.

El comportamiento de esta variable revela dos dinámicas claras, la primera corresponde a el alto nivel de resiliencia del sistema educativo y de las comunidades para recuperar la cobertura escolar tras el choque de 2020, y la segunda es la persistencia de riesgos para ciertos grupos poblacionales que podrían experimentar rezagos o deserción, aunque en proporciones bajas.

La normalización observada desde 2021 sugiere una efectividad relativa de las estrategias de reapertura segura, matrícula garantizada y mecanismos de reintegración escolar implementados en el territorio.

La recuperación de la asistencia escolar en San Andrés tras el impacto crítico de 2020 demuestra capacidad institucional y social de respuesta, aunque la vigilancia activa sigue siendo clave para garantizar la universalización sostenida del derecho a la educación.

Trabajo Infantil

El control sostenido del trabajo infantil refleja una combinación efectiva de estrategias de protección integral a la niñez, fortalecimiento de redes educativas, y mecanismos de prevención y respuesta institucional.

Entre 2018 y 2024, la privación asociada a trabajo infantil en San Andrés se mantuvo en niveles extremadamente bajos, consolidándose como una de las dimensiones del IPM prácticamente erradicadas en el territorio. En 2018, el porcentaje de niños, niñas y adolescentes involucrados en actividades laborales era del 0,4%. Desde 2019 hasta 2023, los niveles se mantuvieron constantes entre 0,1% y 0,2% y para 2024, la privación alcanzó el 0,0%, indicando la eliminación estadística del trabajo infantil en el departamento.

Este logro adquiere especial relevancia si se considera el impacto socioeconómico de la pandemia, que en otros territorios condujo a incrementos en la incidencia de trabajo infantil. La erradicación del trabajo infantil es un indicador clave de avance hacia el cumplimiento de los derechos de la infancia, mejorando sus oportunidades educativas y su desarrollo pleno.

El logro de un 0,0% en la incidencia de trabajo infantil en 2024 posiciona a San Andrés como un territorio ejemplar en la garantía de los derechos de la infancia, aunque se requiere mantener vigilancia constante para evitar retrocesos ante posibles cambios económicos o sociales.

Barreras a Servicios de Primera Infancia

En 2024, el 7,9% de los hogares en San Andrés enfrenta barreras para acceder a servicios de cuidado y desarrollo integral de la primera infancia. Aunque esta privación muestra una ligera tendencia a la disminución respecto a 2018 (10,0%), su persistencia indica la existencia de limitaciones estructurales en la oferta y cobertura de servicios esenciales para los niños y niñas menores de cinco años.

El acceso efectivo a programas de atención integral en la primera infancia es fundamental para garantizar el desarrollo físico, cognitivo y socioemocional de los niños, impactando de forma determinante sus oportunidades futuras de aprendizaje y bienestar. La presencia de barreras refleja desigualdades territoriales, deficiencias en infraestructura especializada y limitaciones en la disponibilidad de servicios accesibles, especialmente en sectores rurales o de difícil acceso.

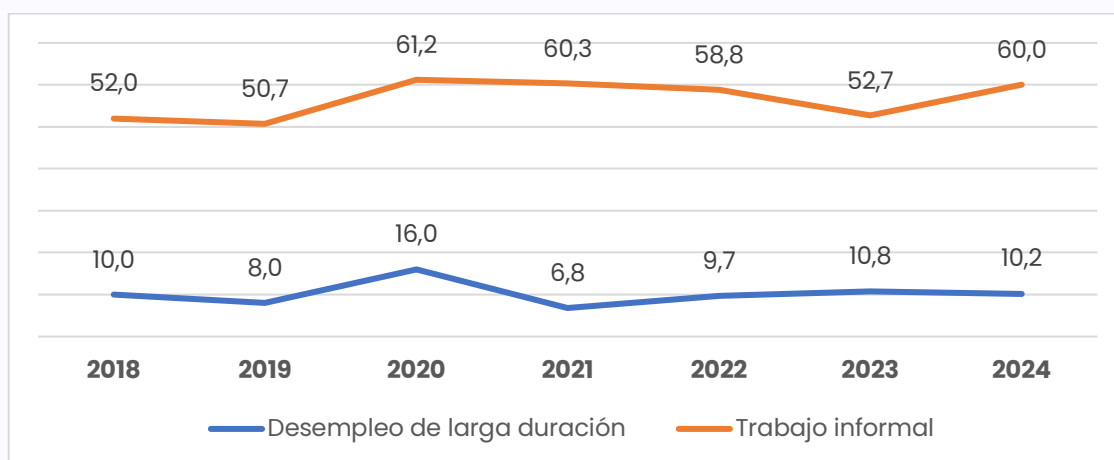
La superación de las barreras de acceso a servicios de primera infancia es esencial para romper los ciclos de pobreza desde la etapa más temprana y promover la equidad de oportunidades desde los primeros años de vida.

3. DIMENSION TRABAJO

La dimensión de trabajo revela rezagos estructurales que requieren atención prioritaria. La informalidad laboral sigue afectando a seis de cada diez trabajadores (60,0% en 2024), evidenciando una limitada generación de empleo formal y un mercado laboral frágil. El desempleo de larga duración se mantiene en niveles elevados, alcanzando 10,2% en 2024. Esto refleja un problema de empleabilidad sostenida y baja capacidad de inserción de ciertos grupos en el mercado laboral formal, como jóvenes, mujeres y adultos con bajo nivel educativo.

Esta dimensión continúa siendo una de las más críticas en la configuración del IPM departamental. Requiere políticas integradas de inclusión laboral, reconversión ocupacional y estímulo a la productividad local.

Gráfica 5. Análisis de las variables del IPM – Dimensión Trabajo en San Andrés Isla 2019-2024



Fuente: Elaboración propia con base en indicadores DANE IPM 2018-2024.

Trabajo Informal

La privación por trabajo informal ha mantenido niveles elevados en San Andrés durante todo el periodo analizado, fluctuando entre el 50,0% y el 61,2% de la población ocupada. En 2024, el porcentaje de informalidad laboral alcanza el 60,0%, lo que evidencia una situación estructural persistente en el mercado de trabajo insular.

La alta incidencia de empleo informal indica que una gran proporción de los trabajadores se desempeñan en actividades económicas sin acceso a mecanismos de protección social, como pensión, salud o estabilidad contractual. Esta condición no solo vulnera los derechos laborales, sino que también incrementa la exposición de los hogares a la inestabilidad de ingresos y a mayores riesgos de pobreza en el corto y mediano plazo.

Aunque se registraron ligeras mejoras entre 2021 y 2023, el repunte en 2024 sugiere que los avances en formalización han sido frágiles y que la recuperación económica postpandemia aún no logra consolidarse en términos de calidad del empleo.

Causas potenciales:

- Predominio de actividades económicas de baja productividad, como el comercio informal y el turismo no regulado.
- Escasa diversificación de la economía local.
- Barreras de acceso a la formalización para pequeños negocios y trabajadores independientes.

Desempleo de Larga Duración

En 2024, el 10,2% de la población económicamente activa de San Andrés se encuentra en condición de desempleo de larga duración, es decir, lleva más de seis meses buscando trabajo sin éxito. Aunque el indicador muestra cierta estabilización respecto a años anteriores, su nivel sigue siendo alto y estructuralmente preocupante dentro de las dimensiones del IPM.

El desempleo prolongado deteriora no solo la estabilidad económica de los hogares, sino también su bienestar psicosocial, aumentando los niveles de vulnerabilidad y limitando las posibilidades de superación de la pobreza multidimensional. La persistencia de esta privación revela desequilibrios estructurales del mercado laboral local, donde las oportunidades de empleo son limitadas y las condiciones de inserción laboral, precarias.

Los factores asociados a esta privación pueden ser la escasa diversificación económica, con alta dependencia de sectores sensibles a fluctuaciones estacionales (como el

turismo), brechas de formación y desajuste entre la oferta educativa y las demandas del mercado de trabajo e insuficiencia de programas efectivos de intermediación laboral y reconversión ocupacional.

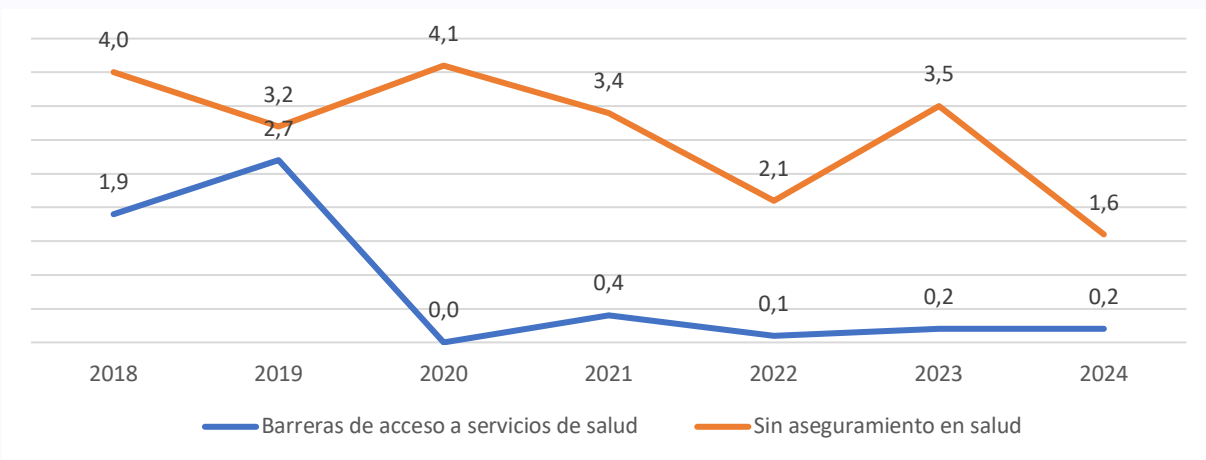
El desempleo de larga duración en San Andrés representa una barrera crítica para la movilidad social y el desarrollo económico sostenible, requiriendo intervenciones estructurales que dinamicen la oferta de empleo formal y reduzcan las tasas de exclusión laboral persistente.

4. SALUD

Los resultados de esta dimensión son positivos. El indicador de barreras de acceso a servicios de salud prácticamente desapareció (0,2% en 2024), lo que indica una cobertura eficiente en infraestructura, atención y mecanismos de afiliación y acceso. En paralelo, la privación relacionada con falta de aseguramiento en salud se redujo de 4,0% en 2018 a 1,6% en 2024, lo que reafirma el avance hacia la cobertura universal en el departamento. Sin embargo, es importante mantener la vigilancia para evitar desconexiones del sistema en población económicamente activa informal.

En conjunto, la dimensión de salud ha mostrado avances consolidados, aunque con la necesidad de garantizar sostenibilidad operativa y calidad continua de los servicios.

Gráfica 6. Análisis de las variables del IPM – Dimensión Salud en San Andrés Isla 2019-2024



Fuente: Elaboración propia con base en indicadores DANE IPM 2018-2024.

Sin aseguramiento en salud

El aseguramiento en salud constituye un pilar fundamental para la protección social y el acceso oportuno a servicios médicos, hospitalarios y de prevención.

Entre 2018 y 2024, la privación asociada a la falta de aseguramiento en salud en San Andrés mostró una tendencia general a la disminución, alcanzando su nivel más bajo en 2024 con 1,6% de la población sin acceso al sistema de protección en salud.

- En 2018, el 4,0% de la población carecía de aseguramiento en salud.
- Se observaron fluctuaciones menores en 2020 (4,1%) y 2023 (3,5%), aunque sin comprometer la tendencia descendente general.
- La reducción acumulada en el periodo (más de 2 puntos porcentuales) refleja avances significativos en la cobertura de afiliación, tanto en el régimen contributivo como en el subsidiado.

La tendencia positiva observada en San Andrés evidencia un fortalecimiento de las estrategias de afiliación, actualización de bases de datos y cobertura efectiva, incluso en contextos de crisis como la pandemia de COVID-19. Sin embargo, las pequeñas oscilaciones registradas en 2020 y 2023 indican que el aseguramiento puede ser sensible a variaciones económicas, como el aumento del desempleo informal, o a problemas administrativos en el mantenimiento de las afiliaciones activas.

La disminución del porcentaje de población sin aseguramiento en salud a 1,6% en 2024 constituye un logro relevante en materia de equidad en el acceso a servicios de salud. No obstante, es necesario fortalecer la sostenibilidad del aseguramiento y garantizar cobertura universal efectiva para consolidar este avance en el mediano y largo plazo.

Barreras de acceso a servicios de salud

El acceso efectivo a servicios de salud es un componente esencial para garantizar el bienestar de la población. La reducción casi total de esta barrera evidencia mejoras sustantivas en la disponibilidad, accesibilidad física y administrativa de los servicios de salud en San Andrés. Entre 2018 y 2024, la privación correspondiente a barreras en el acceso a servicios de salud en San Andrés presentó una reducción significativa, consolidándose como una de las dimensiones con mejor desempeño dentro del IPM del departamento.

En 2018, el 1,9% de la población reportaba barreras de acceso a servicios de salud, evidenciando un leve aumento en 2019 (2,7%), seguido por una eliminación virtual de esta

privación en 2020 (0,0%). Desde 2021, los niveles se han mantenido prácticamente nulos, con tasas inferiores al 0,5% en todos los años posteriores.

Este resultado sugiere un fortalecimiento de la red de servicios, una ampliación de la oferta pública y posiblemente un aumento en la eficiencia de mecanismos de referencia, autorizaciones y traslados médicos. Sin embargo, la persistencia de valores mínimos en 2021–2024 indica la necesidad de mantener esfuerzos de cobertura y calidad, especialmente en sectores rurales o de difícil acceso.

La virtual eliminación de barreras de acceso a servicios de salud representa un avance notable hacia el logro de la cobertura universal efectiva en San Andrés. La prioridad ahora debe ser consolidar esta condición a través de la sostenibilidad operativa, la calidad en la atención y la equidad territorial.

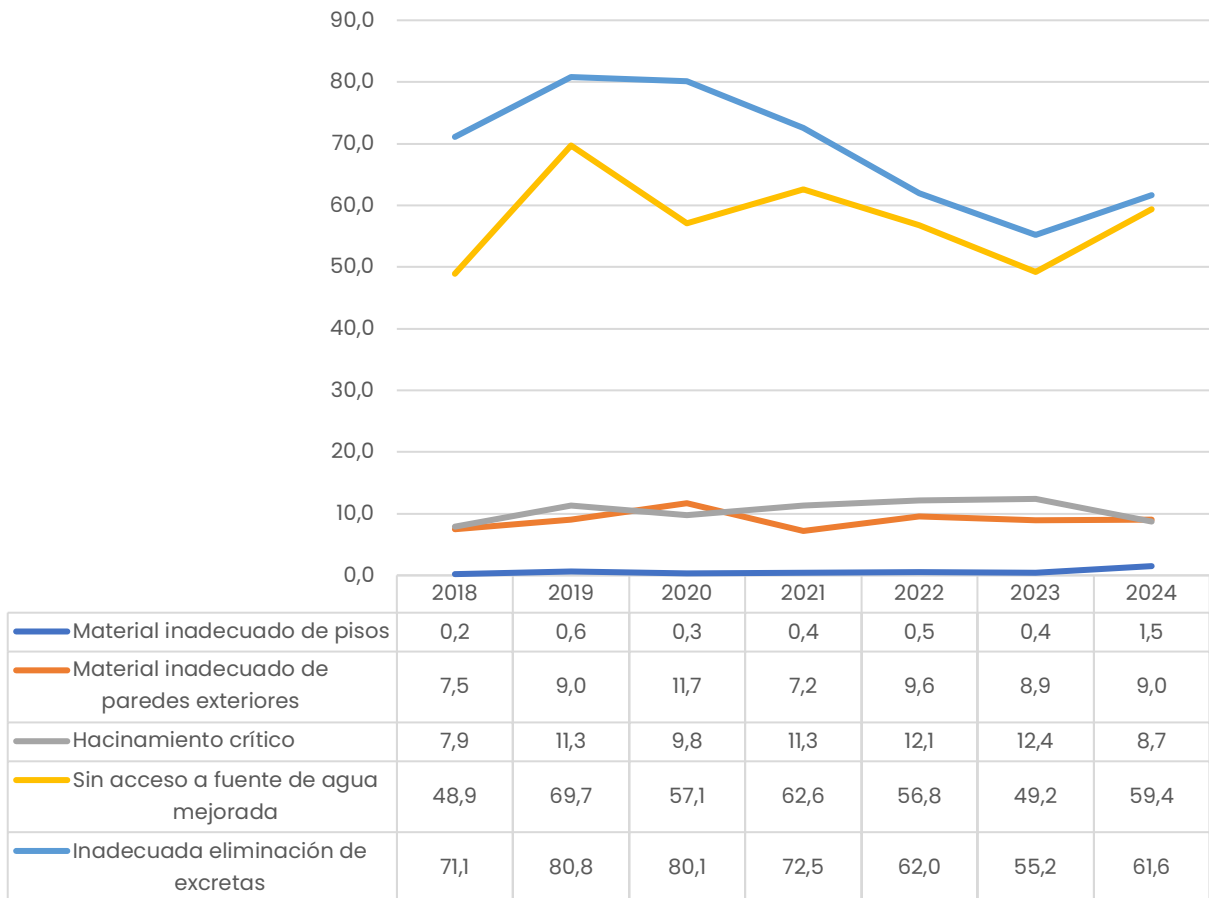
5. CONDICIONES DE LA VIVIENDA Y SERVICIOS PÚBLICOS

Esta dimensión presenta contrastes importantes. Por un lado, el indicador de material inadecuado en pisos se ha mantenido en niveles bajos hasta 2023, pero se incrementó a 1,5% en 2024, lo que requiere una revisión sobre la calidad de nuevas viviendas o deterioro de viviendas existentes. La privación por material inadecuado en paredes exteriores mostró oscilaciones entre 7,5% y 11,7%, cerrando en 9,0% en 2024. Aunque no es crítica, refleja una necesidad constante de intervención técnica y subsidios para mejoramiento habitacional.

En cuanto al hacinamiento crítico, el porcentaje de población afectada permanece cercano al 10% durante todo el periodo, lo cual representa una barrera importante en términos de bienestar físico, mental y salubridad. La privación más crítica de esta dimensión es la inadecuada eliminación de excretas, que aunque mostró una tendencia descendente hasta 2023, repuntó a 61,6% en 2024, convirtiéndose en una de las principales carencias del territorio. Esta situación implica deficiencias estructurales en saneamiento básico y cobertura de redes de alcantarillado. Finalmente, el acceso a fuentes de agua mejorada también refleja retrocesos, con un 59,4% de la población aún afectada en 2024. Esto representa una amenaza directa a la salud pública y a la garantía de condiciones mínimas de vida digna.

En resumen, esta dimensión es una de las más urgentes en términos de intervención, al concentrar privaciones que afectan la salud, la seguridad y el entorno físico de los hogares.

Gráfica 7. Análisis de las variables del IPM – Dimensión Condiciones de Vivienda y Servicios Públicos en San Andrés Isla 2019-2024



Fuente: Elaboración propia con base en indicadores DANE IPM 2018-2024.

Inadecuada Eliminación de Excretas

Representa una de las principales privaciones estructurales dentro del IPM en San Andrés. En 2018 afectaba al 71,1% de la población y alcanzó un pico máximo del 80,8% en 2019. Aunque hubo una tendencia a la mejora a partir de 2021 (72,5%) y especialmente en 2023 (55,2%), en 2024 la proporción vuelve a incrementarse a 61,6%.

La persistencia de niveles tan elevados de privación en acceso a sistemas adecuados de eliminación de excretas evidencia serias deficiencias en infraestructura de saneamiento básico. Aunque se observaron mejoras relevantes entre 2021 y 2023, el repunte en 2024 indica riesgos de retroceso, probablemente asociados a la falta de mantenimiento o deterioro de sistemas existentes, limitada cobertura de alcantarillado en zonas de expansión urbana o rural o Impactos de fenómenos naturales (huracanes, inundaciones) que afectaron instalaciones sanitarias.

Este comportamiento afecta directamente la salud pública (por aumento en enfermedades de transmisión hídrica) y el bienestar general de los hogares.

Sin Acceso a Fuente de Agua Mejorada

La privación relacionada con el acceso a una fuente adecuada de agua potable ha mostrado un incremento preocupante en San Andrés a lo largo del período analizado. Mientras en 2018 el 48,9% de la población enfrentaba esta carencia, en 2024 la proporción alcanza el 59,4%, con picos intermedios de hasta 62,6% en 2021.

El acceso limitado a agua potable representa una grave vulneración del derecho a servicios básicos esenciales y expone a la población a riesgos significativos de salud pública, como enfermedades transmitidas por el agua.

La tendencia creciente de esta privación contrasta con los avances nacionales en esta materia y revela fallas estructurales en el sistema de abastecimiento y gestión hídrica del departamento. Siendo las principales causas probables la insuficiencia de la infraestructura existente para cubrir la demanda poblacional creciente, contaminación o deterioro de fuentes hídricas disponibles, dependencia de soluciones alternativas (cisternas, pozos) de baja calidad sanitaria, y el impacto de fenómenos climáticos extremos que afectan la disponibilidad de agua.

Hacinamiento Crítico

En 2024, el 8,7% de los hogares en San Andrés se encuentran en situación de hacinamiento crítico, es decir, presentan una densidad de ocupación superior a tres personas por habitación destinada a dormir. Aunque el indicador ha mantenido una relativa estabilidad en el período analizado, sus niveles siguen siendo preocupantes y representan una privación significativa en materia de condiciones de habitabilidad.

El hacinamiento crítico no solo afecta el confort y la privacidad dentro del hogar, sino que también tiene implicaciones directas sobre la salud física y mental de sus ocupantes, aumentando la exposición a enfermedades transmisibles y afectando negativamente los procesos de aprendizaje, desarrollo infantil y bienestar emocional.

La persistencia de esta privación refleja problemas estructurales de acceso a vivienda adecuada, altos costos habitacionales en relación con los ingresos, y deficiencias en la planificación urbana, a lo cual pueden estar asociados factores como el déficit cualitativo y cuantitativo de vivienda asequible, crecimiento poblacional no acompañado de

expansión adecuada de la oferta habitacional y condiciones de informalidad en la ocupación del suelo y construcción de viviendas.

La reducción del hacinamiento crítico es fundamental para garantizar el derecho a una vivienda digna y mejorar las condiciones de vida en San Andrés. A mediano y largo plazo, su abordaje debe ser parte de estrategias integrales de hábitat que combinen acceso a vivienda, servicios básicos y desarrollo urbano planificado.

Material inadecuado de paredes exteriores

Entre 2018 y 2024, la privación relacionada con materiales inadecuados en las paredes exteriores de las viviendas en San Andrés mostró un comportamiento volátil, caracterizado por subidas y bajadas a lo largo del período.

En 2018, la proporción de hogares afectados era del 7,5%, alcanzando su punto más crítico en 2020, con un 11,7% de viviendas en esta condición. Posteriormente, en 2021, se observó una mejora significativa, reduciendo el indicador a 7,2%. Sin embargo, a partir de 2022, el porcentaje volvió a incrementarse, estabilizándose alrededor del 9,0% en 2024.

El comportamiento fluctuante de esta privación refleja vulnerabilidades persistentes en la calidad de la infraestructura habitacional, con avances puntuales que no lograron consolidarse de manera sostenida. Factores como el deterioro progresivo de viviendas por exposición climática, la falta de programas continuos de mejoramiento habitacional y las limitaciones económicas de los hogares para renovar materiales estructurales, explican en parte esta inestabilidad.

Aunque en comparación con otras dimensiones del IPM, el porcentaje puede parecer moderado, su importancia radica en el impacto directo sobre la seguridad, habitabilidad y resiliencia de las viviendas, especialmente ante fenómenos naturales recurrentes en el territorio insular.

La persistencia de un porcentaje cercano al 9,0% de hogares con paredes exteriores inadecuadas en 2024 indica que, aunque se han logrado mejoras parciales, la problemática sigue latente y requiere ser abordada de manera estructural como parte de la agenda de vivienda digna y resiliente en San Andrés.

Material Inadecuado de Pisos

Durante el periodo 2018–2024, la privación relacionada con materiales inadecuados en los pisos de las viviendas en San Andrés se ha mantenido en niveles muy bajos, aunque con una variabilidad leve y un repunte importante en 2024. Entre 2018 y 2023, el porcentaje de viviendas con pisos inadecuados se mantuvo estable, oscilando entre 0,2% y 0,6% y en 2024, se registra un aumento notable hasta 1,5%, triplicando la cifra de años anteriores.

Aunque históricamente esta privación ha tenido una incidencia marginal, el incremento observado en 2024 puede indicar deterioro en algunas viviendas existentes o la ampliación de asentamientos informales con condiciones habitacionales precarias.

El uso de materiales no adecuados para pisos (tierra, arena, madera no tratada) impacta directamente en la salubridad de las viviendas, aumentando el riesgo de enfermedades, disminuyendo la habitabilidad y perpetuando condiciones de pobreza estructural.

Factores asociados a esta privación pueden ser debidos a la falta de mantenimiento o renovación de pisos en viviendas envejecidas, construcción informal sin estándares mínimos de calidad y afectaciones derivadas de fenómenos climáticos (inundaciones, huracanes) que deterioran pisos de viviendas vulnerables.

Esta ha sido históricamente una privación menor en San Andrés, el aumento registrado en 2024 evidencia alertas tempranas que deben ser atendidas, para evitar su consolidación como un problema habitacional significativo en el futuro inmediato.

Análisis Comparativo del IPM 2024: San Andrés vs. Nivel Nacional y Regiones

Con base en los datos más recientes publicados por el DANE, a continuación, se presenta una comparación del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) de San Andrés con el promedio nacional y otras regiones para el año 2024:

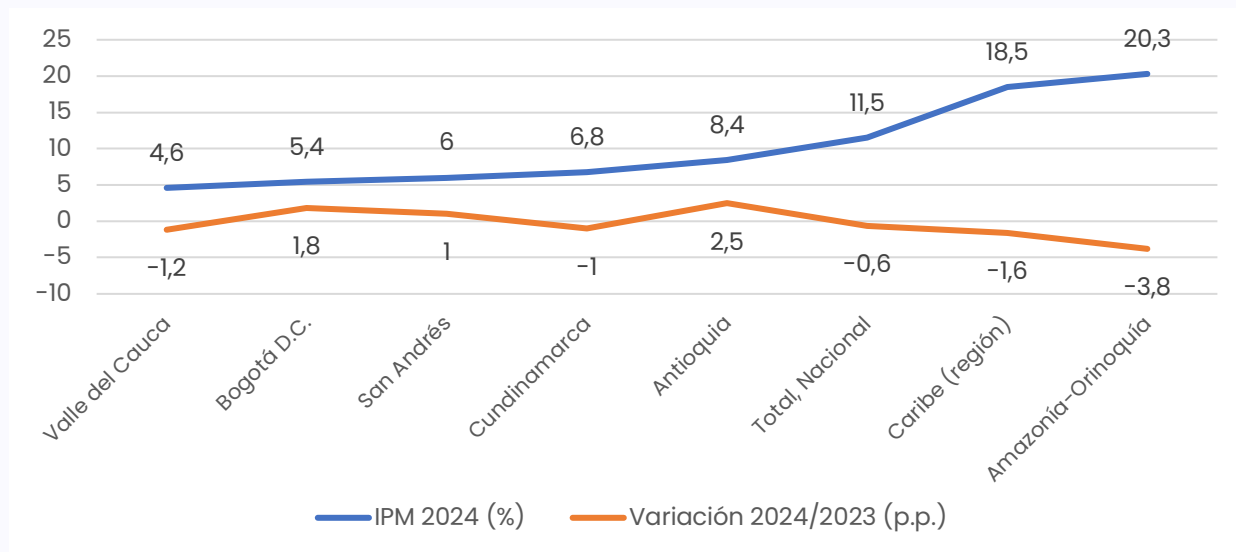
Tabla 2. Comparación del IPM 2024: San Andrés vs. Nivel Nacional y Otras Regiones

Región / Departamento	IPM 2024 (%)	Variación 2024/2023 (p.p.)
Total, Nacional	11,5	-0,6
Cabeceras	7,8	-0,5
Centros poblados y rural disperso	24,3	-0,8
San Andrés	6,0	+1,0
Bogotá D.C.	5,4	+1,8
Valle del Cauca	4,6	-1,2

Región / Departamento	IPM 2024 (%)	Variación 2024/2023 (p.p.)
Antioquia	8,4	+2,5
Cundinamarca	6,8	-1,0
Caribe (región)	18,5	-1,6
Amazonía-Orinoquía	20,3	-3,8

Fuente: DANE, Boletín Técnico Pobreza Multidimensional 2024

Gráfica 8. Comparación del IPM 2024: San Andrés vs. Nivel Nacional y Otras Regiones



Fuente: DANE, Boletín Técnico Pobreza Multidimensional 2024

En 2024, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) para San Andrés se ubicó en 6,0%, lo que representa un nivel inferior al promedio nacional (11,5%) y al promedio de las cabeceras municipales (7,8%). Este dato reafirma la posición de San Andrés como uno de los territorios con mejores desempeños relativos en superación de pobreza multidimensional. Sin embargo, el departamento registró un incremento de 1,0 puntos porcentuales respecto a 2023, lo que contrasta con la tendencia nacional generalizada de reducción del IPM.

A nivel nacional, el IPM cayó de 12,1% en 2023 a 11,5% en 2024, reflejando una disminución de 0,6 puntos porcentuales, impulsada principalmente por mejoras en las cabeceras urbanas y una reducción más marcada en los centros poblados y el rural disperso (-0,8 p.p.).

Comparativamente, San Andrés presenta un comportamiento heterogéneo frente a otras regiones:

- Bogotá D.C., con un IPM de 5,4%, mantiene un nivel inferior al de San Andrés. Sin embargo, también presenta un incremento más pronunciado (+1,8 p.p.), lo que evidencia vulnerabilidades emergentes en contextos urbanos altamente dinámicos.
- Valle del Cauca destaca por su mejora significativa, reduciendo su IPM a 4,6% (-1,2 p.p.), consolidándose como uno de los departamentos con menor incidencia de pobreza multidimensional.
- Antioquia, por el contrario, muestra un deterioro considerable, con un aumento de 2,5 puntos porcentuales en su IPM, alcanzando el 8,4% en 2024.
- Cundinamarca, con un IPM de 6,8%, se ubica levemente por encima de San Andrés, pero logró una disminución de 1,0 p.p., a diferencia del incremento registrado en el archipiélago.
- En términos regionales, tanto la región Caribe (18,5%) como Amazonía-Orinoquía (20,3%) presentan niveles de IPM significativamente superiores al de San Andrés, aunque ambas lograron reducciones importantes en el último año (-1,6 y -3,8 p.p., respectivamente).

Este panorama evidencia que San Andrés, a pesar de su buena posición relativa en 2024, muestra una tendencia contraria a la dinámica de mejora observada en la mayoría de los territorios del país, lo cual debe ser motivo de análisis detallado para identificar las causas específicas del aumento en la pobreza multidimensional en el departamento.

San Andrés mantiene una posición destacada en términos de bajos niveles de pobreza multidimensional en el contexto nacional. No obstante, el incremento registrado en 2024 constituye una alerta temprana que requiere ser atendida mediante acciones estratégicas que fortalezcan la resiliencia social, mejoren el acceso efectivo a servicios básicos y reduzcan vulnerabilidades específicas que puedan estar revirtiendo los logros alcanzados en años anteriores.

La vigilancia constante de las tendencias y la focalización de políticas públicas serán claves para garantizar que el departamento continúe avanzando hacia la erradicación de las privaciones multidimensionales de manera sostenida y equitativa.

Conclusiones Integrales del IPM San Andrés (2018–2024)

El análisis de la evolución del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en San Andrés entre 2018 y 2024 refleja un comportamiento mixto, caracterizado por avances significativos en ciertos derechos básicos y la persistencia de desafíos estructurales en materia de infraestructura, empleo y educación.

En cuanto a las condiciones de vivienda, la inadecuada eliminación de excretas continúa siendo una de las principales privaciones estructurales, afectando al 61,6% de la población en 2024. A pesar de algunas mejoras observadas hasta 2023, el repunte reciente evidencia la urgencia de fortalecer la infraestructura de saneamiento básico. La calidad de las paredes exteriores de las viviendas muestra oscilaciones, cerrando en un 9,0% de afectación, lo que indica una mejora parcial, aunque persisten riesgos asociados a la precariedad habitacional. El material inadecuado en pisos, que históricamente había presentado niveles bajos, registró un incremento en 2024, pasando a 1,5%, lo que podría reflejar deterioro acumulado o el surgimiento de nuevas zonas de vulnerabilidad. Por su parte, el hacinamiento crítico permanece estable en torno al 9,8%, lo cual compromete la calidad de vida de las familias, especialmente en contextos de alta densidad poblacional.

Respecto al acceso a servicios básicos, se observa un comportamiento preocupante en la disponibilidad de fuentes de agua mejorada. La población sin acceso adecuado a agua potable ha aumentado, alcanzando un 59,4% en 2024, consolidándose como una de las privaciones de mayor impacto. En contraste, las barreras de acceso a servicios de salud prácticamente desaparecieron, situándose en un 0,2%, y el porcentaje de población sin aseguramiento en salud disminuyó de manera significativa, ubicándose en 1,6% en 2024, lo cual constituye un avance relevante hacia la cobertura universal efectiva.

En el componente educativo, los resultados son mixtos. El bajo logro educativo, aunque ha disminuido de 28,4% a 20,7%, continúa representando un desafío estructural, evidenciando rezagos especialmente entre la población adulta. El rezago escolar persiste en niveles elevados, afectando al 21,4% de los niños y jóvenes, mientras que el analfabetismo, a pesar de mantenerse bajo en términos absolutos, registró un ligero aumento en 2024 hasta alcanzar el 2,5%. La inasistencia escolar, que se disparó en 2020 debido al impacto de la pandemia, logró ser controlada posteriormente, estabilizándose en 1,4% en 2024, lo que demuestra la capacidad de recuperación del sistema educativo.

En cuanto a la dimensión laboral, la alta tasa de trabajo informal, que afecta al 60% de la población ocupada, se mantiene como una limitante estructural para el acceso a empleo decente y protección social. El desempleo de larga duración también persiste en niveles preocupantes, afectando al 10,2% de la población económicamente activa, lo que compromete la estabilidad económica de numerosos hogares. No obstante, se destaca la erradicación estadística del trabajo infantil en 2024, logro que refleja la eficacia de las políticas de protección de derechos de la niñez implementadas en el departamento.

En términos generales, el periodo 2018–2024 evidencia que, si bien San Andrés ha logrado avances importantes en acceso a servicios de salud, cobertura educativa básica y erradicación de trabajo infantil, enfrenta todavía brechas críticas en saneamiento básico, calidad de la infraestructura habitacional, acceso a agua potable, formalización laboral y educación superior de calidad. Estos resultados subrayan la necesidad de consolidar políticas públicas integrales, que articulen esfuerzos en infraestructura, educación, empleo y protección social, enfocadas especialmente en los grupos más vulnerables y en sectores del territorio que presentan mayores rezagos.

La sostenibilidad de los logros alcanzados y la superación de los desafíos pendientes requieren intervenciones estructurales, innovadoras y sostenidas, capaces de transformar las condiciones de vida de la población insular y de garantizar el cumplimiento efectivo de los derechos sociales fundamentales en el mediano y largo plazo.

Referencias Bibliográficas

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2024). *Indicadores de Pobreza Multidimensional*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2020). *Ficha metodológica del Índice de Pobreza Multidimensional en Colombia*. <https://www.dane.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2023). *Indicadores del IPM por departamento y cabeceras 2018–2023*. <https://microdatos.dane.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2024). *Boletín técnico de pobreza multidimensional 2023–2024*. <https://www.dane.gov.co>